Una nueva situación del desarrollo humano

La transición a la democracia en Honduras desde 1980 ha venido acompañada de importantes logros en desarrollo humano. De hecho, el país logró transitar de un nivel de desarrollo bajo a uno medio, especialmente a lo largo de la década de los noventa que resultó favorable para el desarrollo humano en Honduras. Sin embargo, en estos inicios del siglo XXI los indicadores muestran que este progreso tiende a estancarse. El comportamiento del Índice de Desarrollo Humano (IDH) evidencia un ritmo más lento en la consecución de logros, lo que es claramente indicativo de la necesidad de profundizar los esfuerzos para mejorar las condiciones de vida de los hondureños.

Los logros de la sociedad hondureña en áreas tales como la salud, la educación y los ingresos han aminorado, generando una paralización de los progresos que en años anteriores se habían venido obteniendo. Esto ha generado que para el año 2002, el IDH presenta un valor de 0.638 inferior al del año 2000 que registró un valor de 0.651; a pesar de que el país muestra una mejoría en su desarrollo humano desde 1998, año en el que el IDH se estimó en 0.631 (véase el gráfico 1.1).

En este capítulo se examina el progreso que ha registrado el desarrollo humano en Honduras a partir del comportamiento de las variables seleccionadas para construir el Índice de Desarrollo Humano (IDH). Asimismo, se detalla tanto su situación actual como su evolución en los diferentes departamentos del país, enfatizando en proporcionarle seguimiento a la situación de los departamentos y municipios que han mostrado menores logros, identificando y cuantificando la brecha respecto a aquéllos que tradicionalmente han sido los más desarrollados.

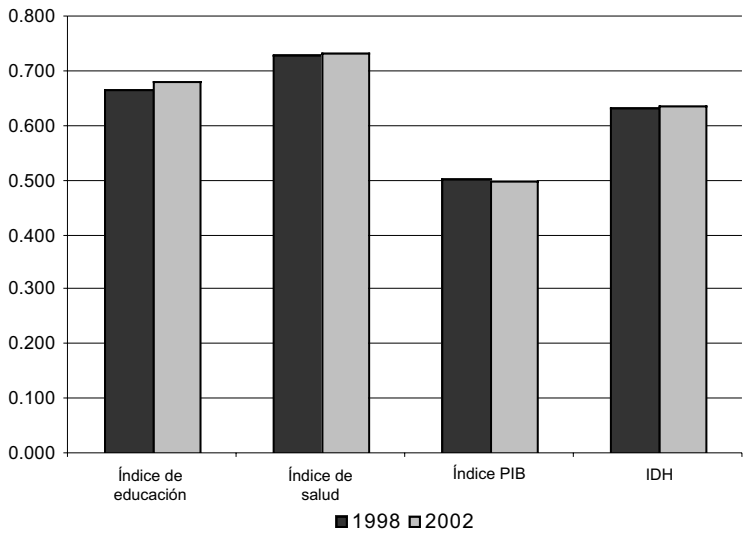
También se examina la situación actual y la evolución de la equidad de género, por medio del Índice relativo al Desarrollo de Género (IDG) y del Índice de Potenciación de Género (IPG), realizando estimaciones para el 2002 y haciendo una comparación entre los valores estimados para el año en que apareció el primer Informe de Desarrollo Humano de Honduras (1998). De igual modo, se ha construido el Índice de Pobreza Humana (IPH), que mide las privaciones en tres dimensiones de la vida humana: la longevidad, los conocimientos y un nivel de vida decoroso.

En el informe nacional de 1998 se señalaba que para lograr mayores progresos, el país tendría que acelerar un crecimiento económico con equidad, así como aumentar el gasto social no sólo en el monto sino también en la eficiencia y eficacia. Ambos fenómenos han ocurrido pero en una magnitud a todas luces insuficiente, el crecimiento económico del país ha sido irregular y crecimientos modestos que arrojan una tasa promedio anual de crecimiento de 1.9% para el período 1998-2001, lo que implica una caída del PIB real por habitante del país. Mientras tanto la relación del gasto social con el gasto total del Gobierno Central se incrementó del 29.8% en 1998 al 40.2% en el 2001 (Secretaría de Finanzas, 2001). Por su parte, la relación entre gasto social y PIB se incrementó del 3.5% en 1998 al 5.5% en el 2001.

El escaso avance en los logros tiene lugar a pesar de la profundización y el desarrollo de la institucionalidad democrática que se ha venido registrando en el país en los últimos años. Esto plan-

GRÁFICO 1.1

Honduras: indicadores del IDH, 1998 y 2002



Fuente: Elaboración propia con base en PNUD, 1998 y 2002.

RECUADRO 1.1

Pongamos a Honduras en la perspectiva de desarrollo

En su ensayo "La Idea de Proceso", el escritor hondureño Julio Escoto nos advierte con claridad visionaria sobre la trascendencia del proceso y la nada importancia de los nombres de los hombres, en una perspectiva magnificada del tiempo.

Cuando la historia moderna de Honduras sea leída desapasionadamente, nos dice, en el futuro "sopesarán hasta donde los habitantes pasados de este territorio supimos construir con visión y audacia una nación o nos dejamos arrastrar por el mal y la derrota. Nuestra biografía colectiva aparecerá ante sus ojos afortunados, como los de cualquiera otra colectividad humana: heroica y viciosa, constructora o negligente, desafiante o parca, fuerte o desaliñada ante la naturaleza y la ambición de los poderosos".

Este pensamiento nos parece apropiado porque nos retrata y rescata el interés por reflexionar sobre las cosas que son transcendentes: el irrecuperable valor del tiempo perdido, el incipiente culto a los egos hiperinflados, la incidencia del devenir, la dejadez a la improvisación, el desinterés por ser responsables de nuestro destino, el "deme porque soy pobre" que incubamos en la cultura y la educación, en fin, la reducción de nuestra capacidad de realización, la suma de las causas del atraso, la pobreza y la marginación en que nos sumergimos. Definitivamente, no podemos seguir como estamos. Seria inmoral no hacer nada.

El propósito que debe animarnos es poner a Honduras en perspectiva de desarrollo económico, social y político en el largo plazo, con visión integrada del colectivo nacional resultante de procesos de diálogo y concertación social genuinos, que tomen en cuanta las aspiraciones y compromisos de las mayorías, el disenso y los espacios de las minorías, los deberes y los derechos de todos.

Porque todos somos responsables de configurar la visión de la Honduras que anhelamos y de construir con inteligencia, visión y prudencia sus basamentos y sus fortalezas, sus superestructuras institucionales e infraestructuras materiales mas apropiadas para organizar el funcionamiento de sus aparatos económicos, sociales y políticos, que nos presenten competitivos en la dinámica de los paradigmas que mueven el mundo, identificados en lo interno, respetados en lo internacional.

En un mensaje reciente expresamos en nombre del FONAC la necesidad de construir una buena visión del país, porque "la tarea de transformar a Honduras en una nación grande y próspera e suna responsabilidad de los hondureños. En función de ello, la armonía social y la felicidad de las personas que la habitan debe seguir siendo el ideal en que se funde esa construcción. De tal suerte que todos deberíamos hacer catarsis de nuestro comportamiento individual y colectivo, para cambiar y corregir lo que haya de cambiarse y corregirse.

En ese sentido, en su momento hemos señalado que construir una visión de largo plazo es necesario para fijar grandes objetivos y metas nacionales, orientar el curso de la nación y para forjar ciudadanos moldeados en la cultura de la verdad y la solidaridad, en la creencia y la querencia de los más altos valores, en el conocimiento de la información correcta, en la practica de habilidades más útiles y en la actitud dispuesta para que la dignidad de la persona, la unidad de familia, la excelencia de la escuela, el trabajo productivo y la virtud que simboliza Dios, sean el crisol social en que algún día se forjen los nuevos hondureños.

En el pasado, los políticos y los gobiernos han mostrado poco respeto por los compromisos que asumieron frente a los electores y el pueblo hondureño. La consecuencia que ahora observamos es que ambos –electores y pueblo- reflejan esta actitud y devuelven poco respeto a los políticos y el gobierno. Una cosa ha llevado a la otra. Así, disminuye el espacio para la maniobra de la clase política, mientras crece el movimiento hacia la participación ciudadana plena.

Es un hecho reconocido internacionalmente el resurgimiento –con nuevo brillo y resulto brío- de las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC), en la época post-Mitch.

Se muestra en este fenómeno social el "espíritu de la transformación": sacar de una experiencia mala enseñanzas buenas, aprender a convertir las crisis en desafíos y en oportunidades. En el balance es una garantía, pero evidencia además que los hondureños hemos asumido un compromiso con la transformación de Honduras.

Una buena lectura de esta circunstancia feliz, pero apenas damos los primeros pasos. En el plano de los más próximos es menester el accionar de las organizaciones políticas y sociales en varias direcciones y dimensiones concurrentes en una meta nacional a lograr en el corto plazo: el cumplimiento cabal de todos los compromisos contraídos en el entorno del proceso político electoral de 2001 y lo que va de la etapa inicial del gobierno electo en dicho proceso.

Todo ello dentro de marco de respeto mutuo entre el gobierno y los partidos, de una parte, y de las Organizaciones de la Sociedad Civil, de otra parte. Así de simple, así de complicado.

Quienes creemos y militamos en el trabajo de la organización, presencia, representación, participación e incidencia de la sociedad civil estamos comprometidos y dispuestos a cooperar con los partidos políticos y el gobierno en el cumplimiento de los acuerdos, pactos y compromisos contraídos, esperando de ellos una voluntad recíproca en correspondencia con el espíritu que anima tales acuerdos, pactos y compromisos. Todo sea por los grandes intereses de la nación.

Fuente: Ferrera, 2002: 42.

tea un gran desafío a la democracia en el sentido de mejorar las condiciones de vida de los hondureños y en proporcionar mayores oportunidades de acceso a la adquisición de capacidades y destrezas de una gran mayoría de la población, así como de las minorías y los grupos vulnerables (recuadro 1.1).

Honduras en el contexto mundial del desarrollo humano

Todos los países centroamericanos se ubican en un contexto de desarrollo medio, según la medición mundial del Índice de Desarrollo Humano, con la excepción de Costa Rica que se ubica en la posición No. 43 del mundo entre los países con alto desarrollo humano. De tal forma, Honduras se encuentra en la posición 116 (de un total de 173 países) que ubica en Centroamérica está por debajo de Panamá y El Salvador y por encima de Nicaragua y Guatemala (véase el cuadro 1.1).

Las diferencias fundamentales que separan a Honduras en relación con los países líderes de Centroamérica en materia de desarrollo humano lo constituyen un bajo nivel de ingreso por habitante medido por el Índice denominado Paridad de Poder Aquisitivo (US$ 2,453 PPA con relación a los US$ 8,650 PPA de Costa Rica) y la esperanza de vida de la población hondureña que, según los nuevos cálculos, se sitúa en 65.7 años de vida, considerablemente inferior a los 76.4 de Costa Rica y a los 74.0 de Panamá.

En materia educativa, los rezagos son de mayor magnitud comparados con los países lideres en Centroamérica registrando tasas de alfabetismo considerablemente inferiores a las reveladas por Costa Rica y Panamá. El atraso también se registra en materia de años de escolaridad, donde Honduras apenas se aproxima a los cinco años de escolaridad promedio por habitante (Secretaría de Educación, 2001).

Asimismo, el país se encuentra en niveles inferiores respecto al promedio de Centroamérica y a los promedios de los países latinoamericanos tanto en el Índice de Desarrollo Humano como en los componentes que se muestran en el cuadro 1.1 en el apartado respectivo. De manera ilustrativa se puede citar que Honduras dista del promedio latinoamericano en 13.7 puntos porcentuales en relación con la tasa de alfabetización de su población y en 13.0 puntos porcentuales en relación con la tasa bruta de matriculación. Mayor distancia se marca en el ingreso promedio por habitante expresado a través del PPA en dólares estadounidenses donde el ingreso por habitante de América Latina es de US$ 7,234 mientras que el de Honduras es de US$ 2,453.

Continua el patrón diferenciador por departamento

El análisis por departamento pone en evidencia el patrón diferenciador del desarrollo nacional, en el que los departamentos costeros, sobre todo del norte del país y aquéllos donde se ubican los centros urbanos más grandes, presentan los mayores logros. Por el contrario, los departamentos que presentan menores progresos en desarrollo humano son generalmente aquéllos sin acceso a las costas, montañosos y fronterizos.

Las razones por las que podría estar sucediendo este fenómeno deberían ser estudiadas con mayor profundidad para atacar sus probables causas y posibilitar una intervención para su eliminación. En todo caso, será necesario estudiar si los aumentos registrados en los gastos sociales están siendo asignados para disminuir la brecha de pobreza y desarrollo, asimismo si las inversiones en infraestructura vial, en telecomunicaciones y en energía no están haciendo más que agudizar el patrón diferenciador en el desarrollo regional, departamental, municipal y, en general, de los grupos más vulnerables de la población hondureña.

El IDH departamental sigue revelando las grandes desigualdades y la deuda social que se tiene

CUADRO 1.1

Índice de Desarrollo Humano de los países de Centroamérica, 2002

	Esperanza de vida años	Tasa de alfabetización de adultos	Tasa bruta de matriculación combinada	PIB per cápita (PPA en dólares)	IDH	Posición mundial
Costa Rica	76.4	95.6	67	8,650	0.82	43
Panamá	74.0	91.9	74	6,000	0.787	57
El Salvador	69.7	78.7	63	4,497	0.706	104
Honduras	65.7	74.6	61	2,453	0.638	116
Nicaragua	68.4	66.5	63	2,366	0,635	118
Guatemala	64.8	68.6	49	3,821	0.631	120
Centro América	69.8	79.3	62.8	4631.2	0.597	
América Latina	70.0	88.3	74	7,234	0.767	
Total mundial	66.9	…	65	7,446	0.722	

Fuente: Elaboración propia con base en PNUD, 2002.

CUADRO 1.2

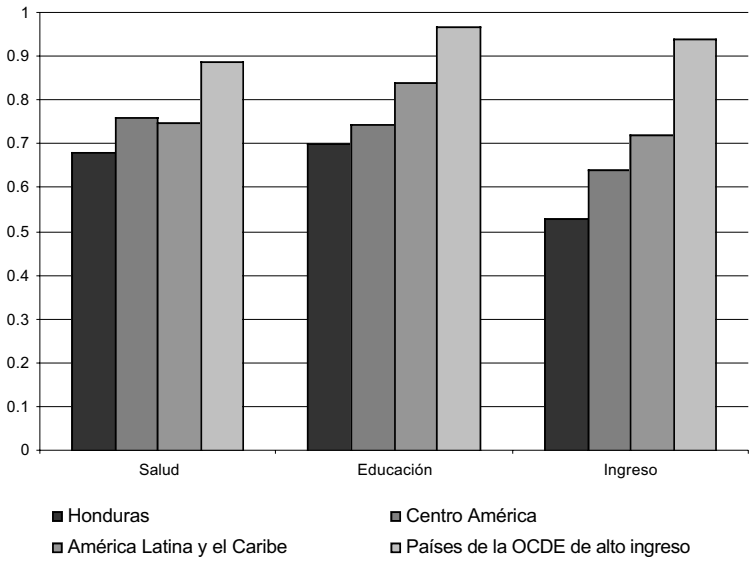
Índice de Desarrollo Humano por departamento, 1998 y 2002

Departamento	IDH 1998	IDH 2002	Diferencia
Gracias a Dios	0.669	0.679	0.010
Francisco Morazán	0.727	0.737	0.010
Atlántida	0.678	0.687	0.009
Copán	0.510	0.519	0.008
Cortés	0.697	0.705	0.008
Choluteca	0.614	0.619	0.005
Islas de la Bahía	0.787	0.791	0.005
La Paz	0.546	0.548	0.003
Yoro	0.634	0.636	0.002
El Paraíso	0.594	0.592	-0.002
Colón	0.651	0.647	-0.004
Olancho	0.612	0.608	-0.004
Santa Bárbara	0.521	0.516	-0.005
Lempira	0.453	0.447	-0.006
Intibucá	0.499	0.491	-0.009
Valle	0.638	0.628	-0.009
Ocotepeque	0.564	0.554	-0.010
Comayagua	0.617	0.604	-0.013
País	**0.634**	**0.638**	**0.004**

Fuente: Elaboración propia con base en DGEC 1998, INE 2001a y 2001b, PRAF 1996 y 2001, Secretaria de Educación 2000.

GRÁFICO 1.2

Honduras frente a otros grupos de países según logro por dimensión, 2000



Fuente: Elaboración propia con base en PNUD, 2002.

con aquellos departamentos que históricamente han mostrado bajos niveles de desarrollo. Tal como puede apreciarse en el cuadro 1.2, la tendencia del IDH se sigue manteniéndose, ya que los departamentos con mayor desarrollo humano son Islas de la Bahía con 0.794; Francisco Morazán 0.736 y Cortés 0.704. Por el contrario los departamentos que revelan un mayor rezago en su desarrollo humano lo constituyen Lempira 0.457, Intibucá 0.495 y Santa Bárbara 0.519.

Las posiciones de los departamentos con mayor y menor desarrollo humano en Honduras no ha cambiado en el 2002 en relación con la situación que se dio en 1998. La brecha interdepartamental sigue ampliándose, ya que los departamentos con mayores niveles de desarrollo humano siguieron avanzando, mientras aquéllos de menor desarrollado registraron un retroceso en su IDH (gráfico 1.3).

Las estimaciones realizadas indican que la población que vive en un nivel bajo de desarrollo humano aumentó tanto en términos absolutos como proporcionales en Lempira, Intibucá y Santa Bárbara (véase el cuadro 1.3).

En 1998, el departamento de Lempira registró 18 municipios con bajo IDH, de un total de 28, lo que representa una población de 154,694 personas, es decir, el 67.8% de la población del departamento. La cifra de personas viviendo en municipios con bajo IDH en Lempira aumentó para el año 2002 a 171,123 para un porcentaje de la población de 68.4%.

En Intibucá, el número de municipios con bajo IDH aumentó de 9 en 1998 a 10 en el 2002, a pesar de que el departamento tiene solamente 17 municipios en total. Esto implica un incremento del porcentaje de la población del departamento viviendo bajo la línea inferior de desarrollo humano, menor a 0.500, que pasó de 56.6% en 1998 a 66.4% en el 2002.

Santa Bárbara presenta una situación similar, en la que han aumentado los municipios con bajo Índice de Desarrollo Humano, 15 en el 2002 de un total de 28 municipios, y se incrementó el valor absoluto de la población viviendo en municipios con bajo IDH, así como el porcentaje, al pasar del 41.5% en 1998 al 43.1% de la población total en el 2002.

Asimismo, es importante destacar que la cantidad de población viviendo en municipios con bajo desarrollo humano ha aumentado no sólo en los departamentos mencionados sino en otros departamentos del país. De manera más general, en Honduras hay 78 municipios con bajo desarrollo humano, de un total de 298 municipios, es decir, municipios que presentan condiciones de vida para sus habitantes que los sitúan en una posición similar a naciones africanas como Níger, Burkina Faso o Burundi. Se estima que estos municipios tienen una población de 781,244 personas.

De este hecho surge una interrogante fundamental en relación con la representación política y

CUADRO 1.3

Municipios con desarrollo humano bajo (menor a 0.500) por departamento, 1998 y 2002.

		1998					2002			
		No. de municipios	No. de municipios con IDH bajo	Población del departamento	Población con IDH bajo	Población con IDH bajo (%)	No. de municipios con IDH bajo	Población del departamento	Población con IDH bajo	
01	Atlántida	8		311,343		-		344,099		-
02	Colón	10		225,290		-		246,708		-
03	Comayagua	21		318,584		-	2	352,881	26,968	7.6
04	Copán	23	15	264,174	160,741	60.8	13	288,766	158,398	54.9
05	Cortés	12		1,080,997		-		1,202,510		-
06	Choluteca	16		358,717		-		390,805		-
07	El Paraíso	19	2	319,988	15,315	4.8	2	350,054	17,073	4.9
08	Francisco Morazán	28	3	1,073,844	34,417	3.2	2	1,180,676	31,205	2.6
09	Gracias a Dios	6		60,675		-		67,384		-
10	Intibucá	17	9	163,357	92,487	56.6	10	179,862	119,487	66.4
11	Islas de la Bahía	4		34,805		-		38,073		-
12	La Paz	19	8	142,084	59,172	41.6	8	156,560	66,979	42.8
13	Lempira	28	18	228,274	154,694	67.8	19	250,067	173,966	69.6
14	Ocotepeque	16	5	98,385	23,568	24.0	6	108,029	32,550	30.1
15	Olancho	23	5	376,059	35,766	9.5	5	419,561	42,834	10.2
16	Santa Bárbara	28	14	313,526	130,041	41.5	16	342,054	160,401	46.9
17	Valle	9		140,110		-		151,841		-
18	Yoro	11		420,432		-		465,414		-
	Total	**298**	**79**	**5,930,644**	**706,200**	**11.9**	**83**	**6,535,344**	**829,861**	**12.7**

Fuente: Elaboración propia con base en DGEC 1998, INE 2001a y 2001b, PRAF 1996 y 2001, Secretaria de Educación 2000.

social no sólo de los departamentos y regiones del país postergados sino de los municipios y de esa gran cantidad de población a la que no se le dan opciones para el acceso a bienes y servicios que les permitan desarrollar capacidades y habilidades para mejorar sus condiciones de vida y las de sus familias.

En el gráfico 1.4 se puede apreciar que la mayor parte de la población del país reside en municipios con un IDH intermedio, es decir, con un IDH mayor a 0.500 y menor a 0.800, equivalente al 87.2% de la población para precisarlo en términos porcentuales.

La mayor preocupación debe ser en torno a la población que vive en municipios con IDH bajo (menor a 0.500) que constituye un 12.7% del país, que se ubican generalmente en las regiones y departamentos con menor desarrollo.

Se mejora la educación pero disminuye el ingreso

Las variables utilizadas para la construcción del Índice de Desarrollo Humano han variado de acuerdo con la disponibilidad, confiabilidad y oportunidad de la información en el período en que se elaboraron los informes. Con el objeto de medir el progreso del desarrollo humano en Honduras desde la elaboración del primer Informe en 1998, se ha procedido a emplear una metodología consistente en términos del uso de las variables para hacerlo comparable con el año 2002.

En el cuadro 1.4 se muestran los tres componentes del Indice de Desarrollo Humano y el cambio ocurrido de 1998 al 2002. Para calcular estos componentes se utilizaron los siguientes indicadores:

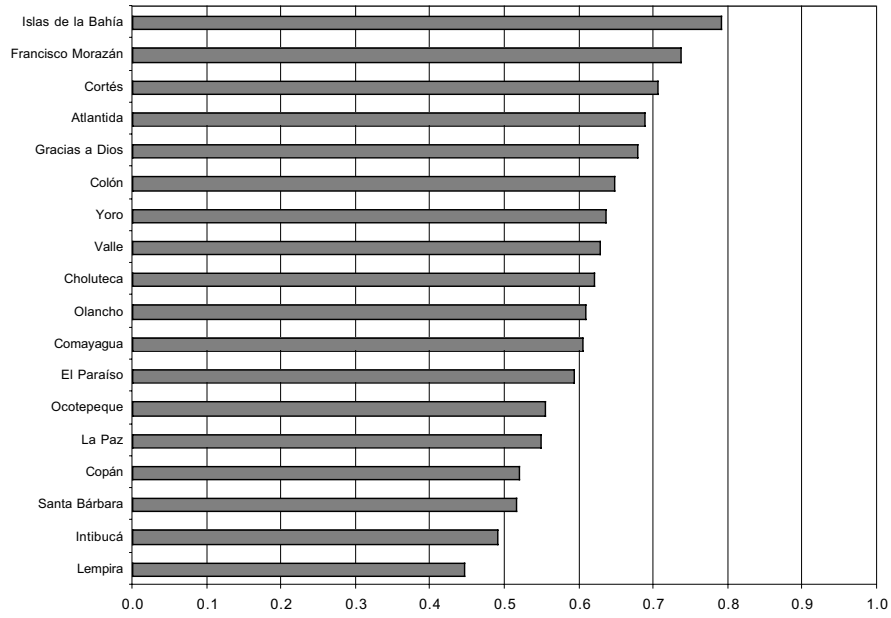
Para educación lo constituyen la tasa de matriculación combinada y la tasa de alfabetismo. Para el componente de salud se usó el indicador de desnutrición infantil y para el ingreso se hizo uso del PPA en dólares estadounidenses per cápita del hogar, a través de las Encuestas de Hogares de Propósito Múltiple realizadas por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE).

Tal como se observa tanto en el gráfico 1.5 como en el cuadro 1.4, el componente que refleja un mayor rezago en la conformación del IDH lo constituye el ingreso promedio por persona de los hogares. Las razones por las que Honduras presenta un bajo nivel de ingreso son diversas, entre las que destacan una economía basada en la producción de bienes en sectores tradicionales de baja productividad, con una gran proporción de fuerza laboral en estas actividades, una ratio alta de dependientes por trabajador como resultado de la composición demográfica y otros elementos de carácter estructural. Así como el subempleo que no permite mejorar el nivel de ingreso.

Por su parte, el componente educativo reflejó una leve mejoría en el 2002, en relación con los niveles de 1998. Esto ha sido el resultado de pequeños progresos, pero sostenidos, en la alfabetización de la población, cuya proporción aumentó de 72% en 1998 a 74.6% en el 2001.

GRÁFICO 1.3

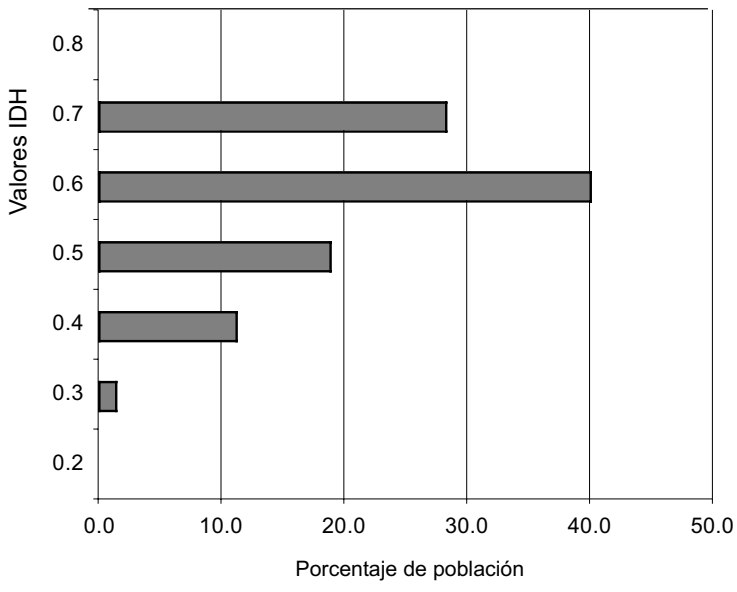
Índice de Desarrollo Humano por departamento, 2002



Fuente: Elaboración propia con base en INE 2001a y 2001b, PRAF 2001, Secretaria de Educación 2000.

GRÁFICO 1.4

Porcentaje de población según rango del IDH 2002 (%)



Fuente: Elaboración propia con base en INE 2001a y 2001b, PRAF 2001, Secretaria de Educación 2000.

Finalmente, el componente de salud, constituido por el porcentaje de desnutrición infantil, que prácticamente no ha variado en los años transcurridos, refleja una paralización en los logros de esta área, tan importante para el presente y futuro de la sociedad hondureña.

Evolución de los componentes por departamento

Tal como se hizo evidente para todo el país, el componente de ingreso del IDH es el que muestra menor desarrollo en todos los departamentos y, para agravar aún más el panorama, el componente de ingreso del IDH muestra una caída en 16 de 18 departamentos del país en el 2002 en relación a su valor de 1998 (cuadro 1.4). Los únicos departamentos que mostraron un incremento en el índice de ingreso lo constituyeron Cortés y Francisco Morazán.

El componente del IDH en materia educativa revela una tendencia favorable en 14 departamentos del país con la marcada excepción de Intibucá, Ocotepeque, Santa Bárbara y Valle, cuyos logros educativos caen en el 2002 en relación con los de 1998.

Once de los departamentos registraron una mejoría en el componente de salud del IDH en el 2002, respecto a su nivel de 1998. Entre los siete departamentos que registraron un retroceso en este índice se encuentran Intibucá, La Paz, Ocotepeque y Valle.

CUADRO 1.4

Componentes del Índice de Desarrollo Humano, 1998 y 2002

Departamento	Índice educacón 1998	Índice educación 2002	Índice salud 1998	Índice salud 2002	Índice PIB 1998	Índice PIB 2002
Atlantida	0.739	0.755	0.780	0.796	0.516	0.511
Colón	0.675	0.693	0.783	0.767	0.496	0.482
Comayagua	0.666	0.666	0.687	0.669	0.499	0.477
Copán	0.517	0.559	0.533	0.533	0.481	0.464
Cortés	0.760	0.774	0.806	0.807	0.524	0.533
Choluteca	0.611	0.638	0.743	0.745	0.490	0.475
El Paraíso	0.581	0.584	0.716	0.726	0.485	0.467
Francisco Morazán	0.791	0.807	0.851	0.853	0.539	0.552
Gracias a Dios	0.673	0.690	0.832	0.853	0.501	0.494
Intibucá	0.589	0.583	0.423	0.418	0.486	0.471
Islas de la Bahía	0.861	0.879	0.970	0.972	0.529	0.522
La Paz	0.646	0.666	0.499	0.497	0.492	0.482
Lempira	0.454	0.477	0.430	0.430	0.474	0.434
Ocotepeque	0.593	0.576	0.616	0.613	0.484	0.472
Olancho	0.579	0.594	0.771	0.767	0.488	0.464
Santa Bárbara	0.470	0.462	0.602	0.604	0.492	0.483
Valle	0.650	0.636	0.776	0.765	0.487	0.484
Yoro	0.666	0.691	0.737	0.740	0.499	0.478
País	**0.667**	**0.682**	**0.730**	**0.732**	**0.503**	**0.500**

Fuente: Elaboración propia con base en DGEC 1998, INE 2001a y 2001b, PRAF 1996 y 2001, Secretaria de Educación 2000.

CUADRO 1.5

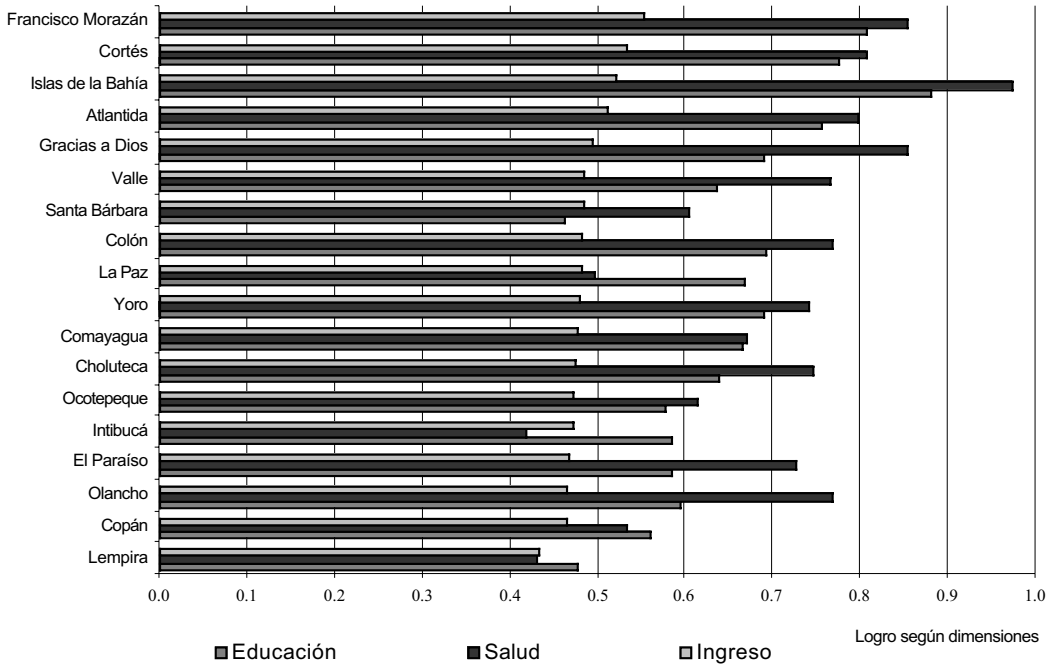
Brecha entre municipios con alto y bajo desarrollo humano, 2002

Departamento	Municipio de IDH más alto	Valor IDH	Municipio de IDH más bajo	Valor IDH	Distancia entre el IDH mayor y menor (%)
Atlantida	La Ceiba	0.772	Jutiapa	0.555	21.7
Colón	Saba	0.718	Balfate	0.587	13.1
Comayagua	Lamani	0.686	San Jose de Comayagua	0.496	19.0
Copán	Santa Rosa de Copan	0.634	San Agustin	0.406	22.8
Cortés	La Lima	0.767	San Antonio de Cortes	0.527	24.0
Choluteca	Choluteca	0.671	Concepcion de Maria	0.545	12.6
El Paraíso	Jacaleapa	0.699	San Lucas	0.457	24.2
Francisco Morazán	Distrito Central	0.774	Curaren	0.473	30.1
Gracias a Dios	Brus Laguna	0.741	Ahuas	0.635	10.6
Intibucá	La Esperanza	0.663	San Marco de Sierra	0.333	33.0
Islas de la Bahía	Jose Santos Guardiola	0.810	Utila	0.761	4.9
La Paz	Cane	0.705	Yarula	0.425	28.0
Lempira	Valladolid	0.585	San Manuel Colohete	0.290	29.6
Ocotepeque	Ocotepeque	0.678	Dolores Merendon	0.384	29.4
Olancho	Santa Maria del Real	0.669	Guayape	0.414	25.5
Santa Bárbara	Santa Barbara	0.616	Proteccion	0.402	21.4
Valle	Alianza	0.681	San Francisco de Coray	0.540	14.1
Yoro	Olanchito	0.689	Yorito	0.523	16.6
País	**Jose Santos Guardiola (Islas de la Bahía)**	**0.810**	**San Manuel Colohete (Lempira)**	**0.290**	**52.0**

Fuente: Elaboración propia con base en INE 2001a y 2001b, PRAF 2001, Secretaria de Educación 2000.

GRÁFICO 1.5

Dimensiones del desarrollo humano por departamento, 2002



Fuente: Elaboración propia con base en INE 2001a y 2001b, PRAF 2001, Secretaria de Educación 2000.

Llama poderosamente la atención que departamentos que ya se encontraban en una situación precaria como Intibucá revelen un caída en los valores de los índices para todos sus componentes, agravando la situación de desarrollo humano de su población y ampliando la brecha de desigualdad con los departamentos de mayor desarrollo del país. No se puede olvidar que el desarrollo de los departamentos se ve afectado por el fenómeno migratorio.

Brechas de desarrollo humano entre los municipios

A partir de la estimación de los valores del Índice de Desarrollo Humano a nivel municipal, se realizó el cálculo de las brechas de disparidad del desarrollo humano dentro de los distintos departamentos del país. El ejercicio ha resultado de mucho interés ya que pone en evidencia las disparidades en el desarrollo no sólo nacional sino departamental, revelando las necesidades de trabajar en la reversión del patrón diferenciador en el desarrollo humano a que se ven sometidos los municipios de las diferentes regiones del país.

El ejercicio de estimación de la brecha en el desarrollo humano municipal muestra a José Santos Guardiola de las Islas de la Bahía como el municipio con mayores logros en términos de desarrollo humano (0.810), ubicado como un municipio de desarrollo humano alto en condiciones similares a países como Emiratos Arabes o Estonia.

Mientras tanto San Manuel de Colohete, en el departamento de Lempira, es el que registra el menor nivel en el Índice de Desarrollo Humano del país a nivel municipal (0.290). Esto implica la convivencia en el país de un mundo desarrollado con las privaciones y carencias de las regiones menos adelantadas del globo.

A nivel departamental, la mayor brecha de desarrollo humano la registra Intibucá entre su cabecera departamental, La Esperanza (0.663), y el municipio de San Marcos de la Sierra (0.333). Francisco Morazán registra la segunda mayor brecha entre municipios en el desarrollo humano departamental al marcarse una gran diferencia entre el IDH del Distrito Central (0.774) y el de Curarén (0.473). Como tercer dato se puede citar al departamento de Lempira, en donde el municipio de Valladolid registra un IDH de 0.585, mientras que en San Manuel de Colohete el índice es de 0.290.

Como puede colegirse del cuadro 1.5, los diferentes departamentos del país tienden a presentar diferencias de desarrollo humano profundas, que generalmente tienen lugar entre las cabeceras departamentales y los municipios. Las cabeceras son depositarias del poder político y centro de las posibilidades de cabildeo nacionales, por tanto, cuentan con apoyo en infraestructura y en otros gastos sociales, mientras que los municipios pequeños y alejados tienen escasa posibilidad de ejercer influencia en los mecanismos de toma de decisiones departamentales y nacionales.

Entre los departamentos del país que presentan

un desarrollo más homogéneo se encuentran Islas de la Bahía, ya que la diferencia entre el municipio de mayor desarrollo humano y el de menor es de apenas 4.9 puntos. Por otra parte, el departamento de Gracias a Dios muestra la mayor diferencia entre Brus Laguna y Ahuas, pues es de 10.6 puntos en el IDH.

La igualdad de oportunidades

Para evaluar los progresos realizados por Honduras en materia de género se ha calculado tanto el Índice de Desarrollo relativo al Género (IDG) como el Índice de Potenciación de Género (IPG). El IDG se construye a partir de las mismas variables que permiten la elaboración del IDH, pero incorporando las desigualdades de los logros entre hombres y mujeres.

El IDG puede tomar valores en el rango entre 0 y 1, donde un valor cercano a 1 significa que hay una menor desigualdad en el desarrollo relativo al género y cuanto más se aproxima a 0 implica una mayor desigualdad entre hombres y mujeres.

El país registró una mejora relativa del Índice de Desarrollo relativo al Género al pasar de 0.600 en 1998 a 0.633 en el 2002, evidenciando un tránsito hacia la reducción entre hombres y mujeres. Sin embargo, a pesar de la mejoría en el índice, se observó un retroceso de dos posiciones en la clasificación mundial del IDG al ubicarse Honduras en la posición No. 98, de un total de 146 países, sólo por encima de Guatemala en el área centroamericana.

Las mejoras registradas por Honduras en el IDG presentan un comportamiento muy similar a la de muchos otros países del mundo, ya que los principales progresos se registran por los mayores logros de las mujeres en el área de la salud, la educación y el principal retraso se revela en la disparidad de los ingresos entre ambos sexos (PNUD, 1998 y 2002).

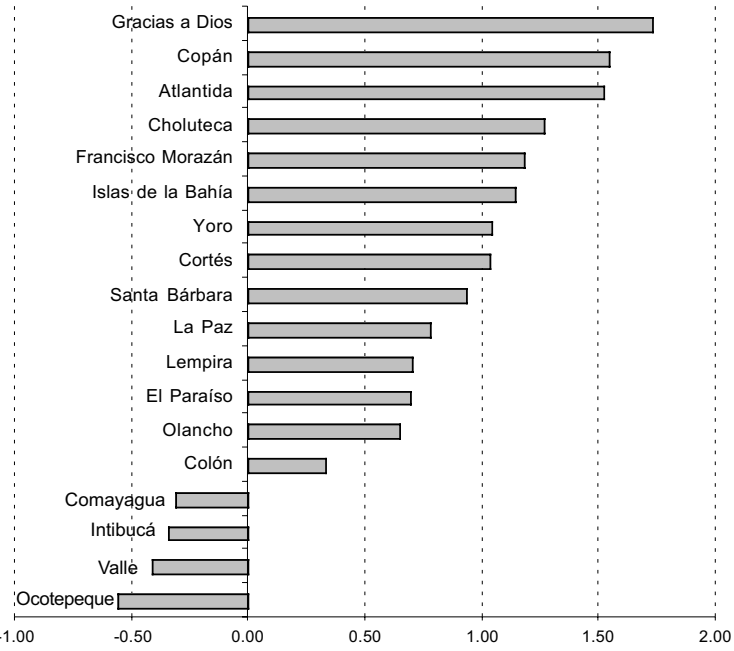
Los departamentos que evidencian una mejor calificación en el IDG son Islas de la Bahía 0.786, Francisco Morazán 0.734 y Cortés 0.703; lo que no es de extrañar considerando que el IDG es una variante del IDH y se le ha incorporado un ajuste que registra las diferencias de género.

Por su parte, Lempira 0.433, Intibucá 0.485 y Santa Bárbara 0.507 son los departamentos que reflejan mayor disparidad en el desarrollo entre géneros. Como puede colegirse del cuadro 1.6 son, en general, los departamentos que conforman la región occidental del país los que presentan mayor rezago en el índice y, por tanto, tienen una mayor brecha en el desarrollo entre géneros.

En cuanto a la dinámica departamental del desarrollo de género, la mayor parte de los departamentos muestran una tendencia al mejoramiento de la equidad entre hombres y mujeres. Los progresos más destacados para el período en consideración lo muestran Gracias a Dios, Atlántida, Copán y Choluteca. Por el contrario, los departamentos que evidenciaron un retroceso en la equidad entre géneros, por lo menos la expresión en este índice, fueron Ocotepeque, Valle, Comayagua e Intibucá (véase el gráfico 1.6 y el cuadro 1.6).

GRÁFICO 1.6

Diferencia en IDG entre 1998 y el 2002, por departamento*



Fuente: Elaboración propia con base en DGEC 1998, INE 2001a y 2001b, PRAF 1996 y 2001, Secretaria de Educación 2000.

* El gráfico representa la diferencia entre el año 2002 y el 1998, y se multiplica por 100 para una mayor visualización.

Los progresos registrados en la equidad de género en el país así como en sus diferentes departamentos están asociados a un aumento en la escolaridad de las mujeres, a un incremento de su participación en la fuerza laboral y al aumento en los ingresos por trabajo, entre otras causas.

Brechas intradepartamentales y municipales del IDG

El país sigue mostrando una gran disparidad en los niveles de indicadores claves del desarrollo, el Índice de Desarrollo relativo al Género no es una excepción (cuadro 1.7). El municipio con mayor desarrollo relativo al género lo constituye Guanaja cuyo índice se sitúa en 0.776, mientras que el municipio del país que registra menor IDG es San Marcos de la Sierra en Intibucá (0.299). De nuevo, la polarización del desarrollo se hace evidente entre las zonas de mayor desarrollo relativo del país y aquéllas con menor acceso a infraestructura de comunicaciones y lejanas a los corredores de desarrollo del país.

En el interior de los departamentos, la mayor inequidad en el desarrollo de género la muestra Intibucá con una diferencia de 29.7 puntos porcentuales en el IDG entre los municipios de Magdale-

CUADRO 1.6

Índice de desarrollo relativo al género por departamento, 1998 y 2002

	Departamento	IDG 1998	IDG 2002	Diferencia
1	Atlántida	0.667	0.682	0.015
2	Colón	0.638	0.641	0.003
3	Comayagua	0.598	0.595	-0.003
4	Copán	0.496	0.511	0.015
5	Cortés	0.692	0.703	0.010
6	Choluteca	0.600	0.612	0.013
7	El Paraíso	0.578	0.585	0.007
8	Francisco Morazán	0.723	0.734	0.012
9	Gracias a Dios	0.654	0.672	0.017
10	Intibucá	0.488	0.458	-0.003
11	Islas de la Bahía	0.775	0.786	0.011
12	La Paz	0.535	0.542	0.008
13	Lempira	0.426	0.433	0.007
14	Ocotepeque	0.554	0.548	-0.006
15	Olancho	0.593	0.600	0.006
16	Santa Bárbara	0.497	0.507	0.009
17	Valle	0.628	0.623	-0.044
18	Yoro	0.618	0.629	0.010
	País	**0.600**	**0.633**	**0.033**

Fuente: Elaboración propia con base en DGEC 1998, INE 2001a y 2001b, PRAF 1996 y 2001, Secretaria de Educación 2000.

na (0.596) y San Marcos de la Sierra (0.299) (cuadro 1.7). Francisco Morazán presenta la segunda mayor desigualdad intradepartamental con una diferencia de 28.8 entre el Distrito Central (0.744) y el municipio de Curarén (0.456). El tercer departamento del país que revela mayor disparidad en el desarrollo de género es La Paz con una brecha de 28.3 puntos en el IDG entre los municipios de Cane (0.676) y Yarula (0.393).

Por su parte, las menores diferencias intradepartamentales en desarrollo de género las revelan Islas de la Bahía con una diferencia de apenas 2.3 puntos del IDG entre Guanaja y Roatán. Asimismo, el departamento de Atlántida registra la segunda menor diferencia entre sus municipios extremos (10.7 puntos del IDG) La Ceiba (0.724) y Jutiapa (0.572).

La participación política de las mujeres

El índice de potenciación de género (IPG) constituye un indicador del grado de apertura, en un país o en un espacio geográfico dado, para la participación de la mujer en la toma de decisiones políticas y sociales. Es decir, el IPG permite observar el grado de participación activa de las mujeres en la vida económica y política de una nación.

En el Informe Mundial de Desarrollo Humano 2002, Honduras ocupa la posición No. 60 en la clasificación mundial en base al IPG, de 66 países considerados. En el año 2001, el país se situaba en la posición 47 de un total de 64 países considerados. Esta caída posicional pone en evidencia que otros países están logrando progresos a un ritmo más acelerado, haciendo aumentar la brecha con Honduras en el acceso que tienen la mujeres a la toma de decisiones políticas y sociales.

En el cuadro 1.8, se hacen explícitos los componentes de base del Índice de Potenciación de Género a nivel departamental. Contrario a lo que sucede con el IDH en el IDG, es el departamento de Santa Bárbara el que presenta un mayor valor del IPG en el país (0.592), le siguen en orden de magnitud El Paraíso (0.501), Cortés (0.484), Comayagua (0.474) y Francisco Morazán (0.472), para solo citar los cinco primeros. Por el contrario, los departamentos que registran menor valor en el IPG son Valle (0.284), Copán (0.289) y Olancho (0.301).

El progreso de Honduras en materia de potenciación de género viene dado especialmente por los mayores porcentajes de participación de las mujeres en puestos administrativos y educativos, así como en puestos profesionales y técnicos. Sin embargo, las mujeres todavía tienen una escasa participación en el Congreso Nacional, donde, en términos porcentuales, apenas tienen una representación del 8.6%.

Por otra parte, tal como lo reflejan muchos países del mundo, los mayores desequilibrios se presentan en el ingreso percibido por las mujeres en relación con los hombres. Es así que el ingreso Paridad de Poder Adquisitivo (PPA) de las mujeres representa solamente un 37.6% respecto al de los hombres a nivel nacional. Las situaciones más desiguales en términos de ingreso PPA se presentan en los departamentos Lempira, Olancho y Comayagua, como puede verse en el cuadro 1.8. Mientras que las menores inequidades en términos de Ingreso PPA entre mujeres y hombres tienen lugar en los departamentos de Cortés, Francisco Morazán y Santa Bárbara.

Este panorama plantea el reto de caminar en la senda que conduce hacia el logro de la igualdad de oportunidades entre géneros, haciendo énfasis en la necesidad de representación política de la mujer y en la equiparación de las oportunidades para el logro de ingresos más equitativos.

La pobreza como desafío a la democracía

El Índice de Pobreza Humana refleja el porcentaje de población que vive con carencias externas en aspectos esenciales para el desarrollo de la vida humana (PNUD 200c). Este índice puede tomar valores en un rango entre 0 y 100%, donde los valores más cercanos a 100% evidencian mayores niveles de carencias.

En el cuadro 1.9 se puede destacar que el IPH para todo el país es de 23.1%. Esto significa que casi un millón y medio de hondureños se encuentran bajo pobreza humana, careciendo de elementos esenciales para lograr el desarrollo de sus capacidades como seres humanos. En términos de gé-

CUADRO 1.7

Municipios con alto y bajo índice de desarrollo humano relativo al género, según departamento, 2002.

Departamentos	Municipio de IDG más alto	Valor IDG	Municipio de IDG más bajo	Valor IDG	Distancia entre el IDG mayor y menor (%)
Atlantida	La Ceiba	0,724	Jutiapa	0,572	15,2
Colón	Saba	0,695	Balfate	0,588	10,7
Comayagua	Lamani	0,678	San Jose de Comayagua	0,470	20,8
Copán	Nueva Arcadia	0,583	Concepción	0,416	16,7
Cortés	La Lima	0,732	San Antonio de Cortes	0,510	22,2
Choluteca	San Isidro	0,661	Concepcion de Maria	0,543	11,8
El Paraíso	Jacaleapa	0,684	San Lucas	0,466	21,8
Francisco Morazán	Distrito Central	0,744	Curaren	0,456	28,8
Gracias a Dios	Ramón V. Morales	0,726	Ahuas	0,610	11,6
Intibucá	Magdalena	0,596	San Marco de Sierra	0,299	29,7
Islas de la Bahía	Guanaja	0,776	Roatan	0,753	2,3
La Paz	Cane	0,676	Yarula	0,393	28,3
Lempira	La Virtud	0,555	San Manuel Colohete	0,312	24,3
Ocotepeque	Ocotepeque	0,650	Belen Gualcho	0,370	28,0
Olancho	Juticalpa	0,658	Guayape	0,416	24,2
Santa Bárbara	Santa Barbara	0,608	Proteccion	0,249	35,9
Valle	Alianza	0,674	San Francisco de Coray	0,553	12,1
Yoro	El Progreso	0,653	Yorito	0,501	15,2
País	**Guanaja (Islas de la Bahía)**	**0,776**	**San Marco de Sierra (Intibucá)**	**0,299**	**47,7**

Fuente: Elaboración propia con base en INE 2001a y 2001b, PRAF 2001, Secretaria de Educación 2000.

CUADRO 1.8

Componentes del Índice de Potenciación de Género (IPG)

Departamento	Indice de potenciación de género 2002	Participación parlamentaria (%) 2001		Puesto administrativos y ejecutivos (%) 2001		Puestos profesionales y técnicos (%) 2001		Ingreso PIB (PPA) 2001	
		H	M	H	M	H	M	H	M
Atlántida	0.458	88.9	11.1	34.9	65.0	60.0	40.0	3,541	1,319
Colón	0.330	100.0	-	35.3	64.6	55.5	44.5	3,030	1,065
Comayagua	0.482	87.5	12.5	47.4	52.6	61.0	38.9	3,285	930
Copán	0.296	100.0	-	44.2	55.8	23.7	76.3	2,726	962
Cortés	0.497	87.0	13.0	56.3	43.6	46.8	53.2	3,349	1,808
Choluteca	0.324	100.0	-	45.7	54.3	67.6	32.4	2,996	1,002
El Paraíso	0.509	83.3	16.7	44.8	55.2	32.7	67.2	2,917	922
Francisco Morazán	0.486	88.5	11.5	46.3	53.7	45.4	54.6	3,844	1,996
Gracias a Dios	0.344	100.0	-	43.3	56.6	46.7	53.3	3,176	1,174
Intibucá	0.338	100.0	-	44.1	55.8	59.4	40.6	2,639	1,081
Islas de la Bahía	0.347	100.0	-	43.3	56.6	46.7	55.3	3,752	1,388
La Paz	0.335	100.0	-	48.4	51.5	36.5	63.5	2,816	1,153
Lempira	0.339	100.0	-	46.4	53.5	45.1	54.9	2,779	652
Ocotepeque	0.344	100.0	-	48.4	51.5	44.3	55.7	2,589	1,113
Olancho	0.308	100.0	-	29.4	70.5	39.0	61.0	3,043	859
Santa Bárbara	0.601	75.0	25.0	54.4	45.6	52.7	47.3	2,688	1,155
Valle	0.293	100.0	-	26.4	73.6	33.0	67.0	2,851	1,164
Yoro	0.337	100.0	-	38.5	61.5	48.1	51.9	3,130	992
País	**0.449**	**91.4**	**8.6**	**45.6**	**54.4**	**43.4**	**56.6**	**3,207**	**1,347**

Fuente: Elaboración propia con base en Congreso Nacional 2002. INE 2001a y 2001b, PRAF 2001, Secretaria de Educación 2000.

CUADRO 1.9

Índice de Pobreza Humana (IPH) por departamento según sexo, 2002

	Departamento	Hombres	Mujeres	Total
01	Atlántida	20,5	17,9	19,2
02	Colón	25,4	23,1	24,2
03	Comayagua	24,9	19,5	22,2
04	Copán	33,3	27,7	30,5
05	Cortés	19,6	18,2	18,9
06	Choluteca	27,0	22,6	24,8
07	El Paraíso	29,7	26,7	28,2
08	Francisco Morazán	16,6	13,6	15,1
10	Intibucá	28,7	35,5	32,1
12	La Paz	25,0	27,7	26,3
13	Lempira	37,1	36,2	36,6
14	Ocotepeque	34,2	29,9	32,1
15	Olancho	27,3	25,5	26,4
16	Santa Bárbara	31,1	45,6	38,3
17	Valle	30,0	25,7	27,9
18	Yoro	22,6	20,4	21,5
	Total	**23,9**	**22,2**	**23,1**

Fuente: Elaboración propia con base en INE 2001a y 2001b, PRAF 2001, Secretaria de Educación 2000.

nero, este índice es superior en los hombres (23.9%) que en las mujeres (22.2%).

En la clasificación mundial del IPH de PNUD del 2002, Honduras ocupa la posición No. 36 de un total de 88 países, debajo de Costa Rica (2) y El Salvador (32) y por encima de Guatemala (40) y Nicaragua (41).

Como puede apreciarse en el cuadro 1.9, los departamentos con mayores privaciones humanas son Santa Bárbara (38.3%), Lempira (36.6%), Ocotepeque (32.1%), Intibucá (32.1%) y Copán (30.5%), todos de la región occidental del país. El enfoque de género del IPH muestra a Santa Bárbara con una mayor incidencia de privaciones en la mujeres (45.6%), así como Intibucá (35.5%).

A pesar del desarrollo y la profundización de la democracia en Honduras, en las dos últimas décadas, el examen del progreso en materia de desarrollo humano muestra que sigue pendiente el desafío de reducir la pobreza que aflige al 64.4% de los hogares del país (INE, 20001a) y la superación de los escasos logros de muchos departamentos y municipios del país.

La reducción de la pobreza y la apertura de oportunidades para la población, para los grupos vulnerables y para las minorías no podrá lograrse sino a través del incremento de su participación en los espacios de toma de decisiones que aún siguen cerrados o son insuficientes para avanzar en la consecución de estos logros.

Por otra parte, la visión de la sociedad desde la perspectiva de género muestra que el acceso a los espacios de participación de la mujer en la toma de decisiones políticas y sociales así como recibir una remuneración equitativa, sigue siendo asimétrico. Por lo que un gran reto para la democracia hondureña consiste en avanzar hacia el logro de la igualdad de oportunidades de participación para ambos sexos. En este sentido es importante retomar el consenso democrático, facilitado por el Foro de Fortalecimiento a la Democracía (FFD) y el Foro de Convergencia Nacional (FONAC), en torno al desarrollo para el siglo XXI (recuadro 1.2).